

Por la Justicia

Hombres de espíritu libre y progresivo: En España las cárceles están llenas de trabajadores por el hecho de reclamar con justicia un menudro más de pan en el banquete de la vida burguesa; la prisión es el albergue de muchos hombres que con la pluma y la palabra proclamaron la verdad.

A pesar de las coacciones del imperante enemigo común, hay que proseguir la campaña emprendida para lograr la liberación de nuestros hermanos de Cencero y demás víctimas de la avaricia burguesa y del odio gubernamental, factores de conflictos y crímenes sociales, cuya culpabilidad hacen recar después sobre seres inocentes.

Por haber el burgués Bujanda provocado deliberadamente, criminalmente, los sucesos de Cencero, fueron presos varios trabajadores irresponsables; procesados y condenados después, sobre ellos pesan las más terribles penas impuestas por la justicia histórica. *Su delito real, fué el de declararse en huelga pidiendo un poco de mejoramiento en su estado precario de esclavitud.*

Deber de todos es, pues, trabajar con

Razones y Palos

El papel... ridículo

En Madrid celebró una asamblea de representantes de periódicos españoles para tratar del importantísimo asunto del precio del papel, acordando para dentro de un corto plazo la suspensión de los periódicos en toda España y por tiempo indefinido si el Gobierno no interviene con energía rapidez a solucionar un conflicto tan formidable.

Nosotros no tenemos fe en el triunfo de esta huelga ni creemos que llegue a producirse. En primer lugar porque existen algunas empresas periodísticas a las que eso de la carestía del papel les es un fortuna, ya que al mismo tiempo son fabricantes de papel; después, porque serían tantos los *esquiritos* como diarios existen en España; y en último término, porque siendo los burgueses periodistas muy amantes del orden y muy patriotas, contrarios a toda huelga general que ha de ser forzosamente revolucionaria, no van a poner en un nuevo aprieto al Gobierno actual que últimamente tan bien ha servido los intereses de la burguesía, que son los mismos de la prensa burguesa y de sus propietarios.

Además: el Gobierno actual está compuesto de periodistas. A excepción de los Barrios y Miranda—todos los demás son o han sido profesionales de la prensa, demostrando su amor a ella con una previa censura que si bien fué injustificada en un principio, fué también ridícula después.

El común acuerdo y compañerismo, que entre periodistas siempre ha sido un mito, esta vez creemos se demostrará entre los periodistas... el Gobierno y muchos de los periodistas de la gran prensa que tiran también para ministros.

No hay que temer, pues, este nuevo caso huelguístico ni que el Gobierno se vea obligado a poner el «brazo» a sus propios compañeros en la prensa.

El patriotismo, el negocio y los intereses creados, lo comprendió todo admirablemente en caso necesario.

Aunque al público no le resulte la *compensación*.

Ni a nosotros.

Cú llegarás...

Leemos en *El Liberal*, de Madrid, que los individuos que formaron la comisión de la Unión General de Trabajadores, que fueron a ver al presidente del Consejo de ministros, antes de entrar en el despacho del conde de Romanones fueron *cacheados*.

Hemos dicho en varias ocasiones, que Romanones quiere llegar a la altura de gran estadista, hasta a sobrepasar a Cánovas y a Canalejas y vamos acertando. Lo ha conseguido solo durante lo que va de año...

La huelga metalúrgica de Barcelona, La Unión, Logroño y las huelgas últimas de ferroviarios, textil y marina *solucionadas* sabiendo y con satisfacción de todos... los burgueses capitalistas mediante la suspensión de las libertades y garantías personales, la declaración del estado de guerra y el establecimiento de la previa censura, todo con su aditamento de sangre, lágrimas, rencores y odios, son glorias a las que de golpe y porrazo, no llegaron aquellos inolvidables estadistas, que en pago de sus méritos fueron víctimas de Angiolillo y de Pardini, dos enemigos del orden social y de la tranquilidad vrsolviana.

El *cacheo* de los inofensivos representantes de la Unión General de Trabajadores, ese «trop de zèle», es una demostración bien elocuente de que el conde prevé que puede llegar hasta donde llegaron aquellos.

Y a nosotros nos da en la nariz de que llegará...

¡Cas manos... a la cabeza!

En *La Aurora Social*, de Oviedo, el socialista Lavín afirma que en el movimiento obrero a qué día llegar la huelga de ferroviarios «ha triunfado una vez más la táctica socialista sobre la que pregonan los anarquistas».

tesón en todas las ocasiones y lugares, hasta conseguir que los presos por cuestiones políticas y por presuntos delitos llamados políticos sean puestos en libertad.

Un hombre inocente que se llama José Castellví, sobre los rigores de la prisión desde hace 20 años; ¡no permitamos que tamaña injusticia se prolongue por más tiempo!

Las campañas a favor de la excarcelación y amnistía completa de los presos por el *delito de pensar* y por los conflictos huelguísticos, deben ser apoyadas por todos los hombres progresivos, por sentimiento y también porque la opresión y la tiranía alcanzan con sus garras a todos los partidos avanzados y a todos los ideales en pugna con el actual régimen político y social.

Mientras los ladrones y asesinos se paseen tranquilos por las calles, no hemos de permanecer indiferentes ocupando nosotros, en las prisiones, el lugar que a ellos correspondiera mejor.

¡Viva la Solidaridad para los presos!

¡Viva el hombre libre!

¡Abajo las cadenas opresoras!

tica socialista sobre la que pregonan los anarquistas».

«Es indudable! Dígalo sino el pasteleo de los socialistas con el Instituto de Reformas Sociales, con cuyo informe las Compañías Ferreas y de Caminos de Hierro, *nada*, y con el que se deja al Gobierno como único y verdadero árbitro para hacer cumplir con y cuando le de la gana lo que... ¡no hay de qué!

Es innegable que la táctica socialista ha triunfado... Los que no han triunfado, en verdad, han sido los explotados ferroviarios.

«Pero ¡váyase lo uno por lo otro! dirá el socialista Lavín que además añadió: «En la pasada lucha obrera triunfó *absolutamente* la táctica socialista, la de LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS, según frase feliz del veterano Pablo Iglesias...»

«Caramba! Es *sospechoso* eso de las manos en los bolsillos... ¿Será por esta frase que el presidente del Consejo de ministros mandó *cachear* a los intelectuales socialistas representantes de la Unión General de Trabajadores que fueron a verlo?»

«¡Probablemente! Pero hasta en eso ha triunfado la táctica socialista sobre el procedimiento del... *cacheo* adoptado por la conciencia de Romanones...»

En las últimas huelgas, los obreros no habrán triunfado; pero ¡váya si ha triunfado la táctica socialista!

La policía, el honor y los ladrones

El Popular, de Málaga, ocupándose de las deficiencias de la policía, dice estar conforme con la manifestación del gobernador civil de que los reos no se entregan y que se gestiona el aumento de personal; pero cree que si cuando caen en poder de la policía los ladrones no fueran éstos puestos enseguida en libertad obedeciendo a influencias, habría más estímulo por parte de la policía y más miedo por la de los rateros en caer en poder de ellos.

«El Popular no dice cuáles son esas influencias que sin duda actúan de personalidades honorables cuando hasta tanto pueden influir sobre las no menos honradas personas que, como autoridades judiciales y gubernativas, pueden largar a los ladrones...»

«Sin embargo, nosotros creemos adivinar quénes son esas personas influyentes: las mismas que estudian a la policía para perseguir obreros conscientes de sus derechos, encarcelándolos como malhechores; las mismas que influyen para que éstos no sean puestos en libertad, reteniéndolos en prisión largo tiempo; los mismos que procuran la mayor condena para los no cometieron otro delito que el de pensar alto y honrado...»

«Y esas honorables personas son las que constituyen el hampa dorada del caciquismo...»

«Este proyecto de aumentar la policía por ser poca, según los honorables señores de Málaga, me recuerda una comedia irónica y satírica que fracasó por exceso de sátira y de ironía, en la cual decía uno de los personajes honorables:»

«Hay muchos hombres de honor y poca guardia civil...»

Y otro personaje nada honorable decía: «Quien viene un hombre de honor; no está de más un revoltoso...»

MONTEGUALDO

Estirilidad de las luchas obreras

Hace tiempo venimos observando la esterilidad de las luchas sostenidas entre el capital y el trabajo los que no estamos conformes con que continúe este estado de cosas; los que llamándonos anarquistas, fieles a nuestros principios, queremos a toda costa darle el tumbó a esta sociedad llamada a desaparecer por carecer de base fundamental lógica y justa, para darle otra base más sólida... más racional.

donde podíamos, porque la elasticidad de las leyes siempre se pone en práctica como es beneficio de la casta privilegiada, para dejar su telaraña en la que sacrifica a la cándida mariposa, después de haberle extraído la última gota de jugo. Esta es y será la obra de la burguesía en convivencia con la tiranía, y tanto existirá este desorden llamado *orden*.

«Vive bien; si queremos salir de este estado de abyección en que nos encontramos, desechemos los viejos procedimientos de lucha basados en el legalismo y tomemos nota de las arbitrariedades y atropellos de que somos víctimas por parte de las autoridades, para matar a la bestia y el dolor imperar encuentra una flor muerta en cuantos casos se suscitan.

«Tengamos en cuenta que la agresión no se puede repetir más que con la agresión misma, y nosotros somos agredidos a todas horas y en todas partes. Se nos persigue como a perros hambrientos y no hacemos por defendernos más que presistas en nuestra grandiosidad que no llegamos ni siquiera a oídos suyos, o sea a los de nuestro enemigo común, cayendo, por tanto, en el vacío.»

«¿Que hemos hecho de nuestro principio revolucionario? ¿A qué grado de cobardía no ha conducido la *libertad* de pensamiento, la libertad de reunión, la libertad de imprenta y tanta otra libertad que solo lo son en apariencia? ¿Es que nos hemos cultorizado tanto que nos hemos hecho pusilánimes, incapaces de movernos más que dentro de la legalidad? Esto sería considerarnos impotentes. Se hace necesario un nuevo resurgir; que nuestra actuación no pase desapercibida para los que nos tiranizan, que estamos de frente siempre a nuestro enemigo, uniendo la acción a la palabra, obrando en consecuencia con lo que decimos llamarnos. Si así no lo hacemos, nos anularemos como anarquistas; dejáremos que la evolución haga su paulatina obra, pero dejáremos de ser revolucionarios.»

«Si los procedimientos hasta ahora empleados han dado de sí todo lo que podían dar, reformémoslos, démosles más energías vitales para que respondan a nuestro deseado objetivo.»

«Los momentos actuales son momentos de prueba; a ocupar cada uno nuestro puesto Así, de frente, sin volver la cara. Queramos la victoria. Seamos los héroes. Queramos la gloria y la muerte. Sacrifiquémoslo todo. Dejémoslo de legalismos que conducen a la anatomía del pensamiento y al inorganismo físico.»

A. FLORES

SYMBOLISMO

Para el camarada F. Jordán. Fraternalmente.

Si yo fuera un literato dedicado constantemente a las letras, he aquí que escribiría un gran libro simbólico. Hace ya tiempo que en mi imaginación bulle, palpitante y gesticulante, un argumento que me inspira un supremo, de una belleza nueva, extraordinaria.

He intentado ya, varias veces, dar forma al libro que mi pensamiento ideara, plasmarla, en horas de intenso sufrir, de dolor, y también de placer.

Pero como no soy escritor, ni mucho menos un intelectual... he desistido de mi intento. Espero que algún día uno de los literatos que tienen fama, se atreva a escribir algo parecido a lo que yo pienso... Quizá será inútil mi espera.

Los literatos del día se ocupan de cosas superficiales, anodinas, cuando no vulgares... Otras veces hacen literatura perversa, inmoral, malsana; les place el vicio, y en párrafos *bravíos*, hacen apología de mujeres viciosas, muy viciosas, muy viciosas que da asco, no de la mujer, del autor. Puede afirmarse, sin temor a incurrir en error, que la literatura atraviesa un período de decadencia. Las obras extranjeras, escritas al calor de la hoguera en que arde Europa, nos hablan de la guerra y cantan virtudes y pasiones que ya pasaron... Los libros que en España se escriben, no dicen nada nuevo, nada que valga literatura ni artísticamente; son monótonos, pesados, aburridísimos. Literatura grosera, insulsa, hueca, falta de nervio, sin finalidad... ¡Un dolor!

Visto, pues, el actual estado de la forma de escribir, no es fácil que ningún escritor haga un libro parecido al por mí imaginado y, finalmente, tendré que decirlo a escribirlo yo.

Confieso francamente que no quisiera que ningún modo herir la vanidad de esos señores de cátedra y otras pequeñas cosas superficiales, que han pasado la existencia estudiando y no han tomado ninguna lección en la escuela de la vida, que se negaron a aprender nada.

«Yo, alumno de esta escuela, si algún día escribo mi libro, tengo la seguridad de que no ha de ser aceptado por la *honrada* crítica, y esto me alegraría en parte, pues que sería prueba evidente de que era bueno... De todas formas, sería muy vergonzoso para los intelectuales, que el libro de un obrero manual se publicara. ¡Esperaré, esperaré que algún día escriban...»

Quiero, no obstante, anticiparos el argumento de mi libro. Se trata de una novela. Los personajes, seres vivos que yo deseo crearlos reconocer, son símbolos... Yo tengo también un papel secundario en la novela. ¡Soy amigo de uno de los protagonistas!

«Vedillo allí... Cayó de tantos metros de altura... y aun le veí allí por el trabajo...»

Con todo género de detalles contaba el caso, pero a pesar de ello, a pesar del tono cómico que me inspiraba a su relato, el visitante que había escapado seguía dudando. No... no era posible; treinta y tantos metros eran demasiados metros...»

asombra. El conjunto de su obra poética es grandioso, capaz de hacer que todos los nervios vibren intensamente. Conoce el placer, el dolor, la angustia, la inquietud, la alegría, todas las pasiones; busca en todas las *almas*: ahonda en la psicología y en la sensibilidad y en el corazón de los hombres, y en los cantos que son grito de dolor. Impresiones, ésto música: aquí una caricia sedante, ésto semeja un rumor de fronda, algunos—son relámpagos, cual, se dijera que es un beso de amor... Es un artista del futuro.

Paseando por las alfileras de una capital populosa, un día, en los barrios extremos, allí donde el Tiago, la miseria y el hambre y el dolor imperan, encuentra una flor muerta, agotada, suficiente, dolorida... Una mujer bella, muy bella, más bella de lo que podéis imaginaros. Tiene la belleza inverosímil y absurda de los físicos; pero está triste, muy triste; pálida muy pálida; tiene los ojos grandes, muy profundos, misteriosos, y su cuerpo, flagelado por el frío y el dolor imperante, encuentra una flor muerta, agotada, suficiente, dolorida... Una mujer bella, muy bella, más bella de lo que podéis imaginaros. Tiene la belleza inverosímil y absurda de los físicos; pero está triste, muy triste; pálida muy pálida; tiene los ojos grandes, muy profundos, misteriosos, y su cuerpo, flagelado por el frío y el dolor imperante, encuentra una flor muerta, agotada, suficiente, dolorida...

«Tengamos en cuenta que la agresión no se puede repetir más que con la agresión misma, y nosotros somos agredidos a todas horas y en todas partes. Se nos persigue como a perros hambrientos y no hacemos por defendernos más que presistas en nuestra grandiosidad que no llegamos ni siquiera a oídos suyos, o sea a los de nuestro enemigo común, cayendo, por tanto, en el vacío.»

«¿Que hemos hecho de nuestro principio revolucionario? ¿A qué grado de cobardía no ha conducido la *libertad* de pensamiento, la libertad de reunión, la libertad de imprenta y tanta otra libertad que solo lo son en apariencia? ¿Es que nos hemos cultorizado tanto que nos hemos hecho pusilánimes, incapaces de movernos más que dentro de la legalidad? Esto sería considerarnos impotentes. Se hace necesario un nuevo resurgir; que nuestra actuación no pase desapercibida para los que nos tiranizan, que estamos de frente siempre a nuestro enemigo, uniendo la acción a la palabra, obrando en consecuencia con lo que decimos llamarnos. Si así no lo hacemos, nos anularemos como anarquistas; dejáremos que la evolución haga su paulatina obra, pero dejáremos de ser revolucionarios.»

«Si los procedimientos hasta ahora empleados han dado de sí todo lo que podían dar, reformémoslos, démosles más energías vitales para que respondan a nuestro deseado objetivo.»

«Los momentos actuales son momentos de prueba; a ocupar cada uno nuestro puesto Así, de frente, sin volver la cara. Queramos la victoria. Seamos los héroes. Queramos la gloria y la muerte. Sacrifiquémoslo todo. Dejémoslo de legalismos que conducen a la anatomía del pensamiento y al inorganismo físico.»

«Sin embargo, nosotros creemos adivinar quénes son esas personas influyentes: las mismas que estudian a la policía para perseguir obreros conscientes de sus derechos, encarcelándolos como malhechores; las mismas que influyen para que éstos no sean puestos en libertad, reteniéndolos en prisión largo tiempo; los mismos que procuran la mayor condena para los no cometieron otro delito que el de pensar alto y honrado...»

«Y esas honorables personas son las que constituyen el hampa dorada del caciquismo...»

«Este proyecto de aumentar la policía por ser poca, según los honorables señores de Málaga, me recuerda una comedia irónica y satírica que fracasó por exceso de sátira y de ironía, en la cual decía uno de los personajes honorables:»

«Hay muchos hombres de honor y poca guardia civil...»

Y otro personaje nada honorable decía: «Quien viene un hombre de honor; no está de más un revoltoso...»

MONTEGUALDO

Estirilidad de las luchas obreras

Hace tiempo venimos observando la esterilidad de las luchas sostenidas entre el capital y el trabajo los que no estamos conformes con que continúe este estado de cosas; los que llamándonos anarquistas, fieles a nuestros principios, queremos a toda costa darle el tumbó a esta sociedad llamada a desaparecer por carecer de base fundamental lógica y justa, para darle otra base más sólida... más racional.

«Lo espuesto en el artículo de fondo de este semanario en el número 308, viene a corroborar más mi aserto, por cuanto expone con claridad y en la manera de obrar la autoridad puesta al servicio del amo el capital, de quien es fiel alcahueta. Si, hay que tener ya en cuenta que por los medios legales hemos llegado hasta

deja sin trabajo y no le paga el accidente? El héroe que venciera en las mil batallas, solo conserva las cicatrices como *medallas de honor*. Ninguna de paga. La sangre buena se la dejó en el pozo de la mina. Si le apretáis con el dedo en cierta parte del cuerpo, veréis ponerse amoratado el sitio por la afluencia de la sangre mala.

«Es un héroe, sí; pero de sus heroicidades solo conserva la leyenda, y la leyenda puede mentir. * * * Señores del margen: ¿se puede gritar la verdad? Eso son las cicatrices del accidentado que todos conocéis. Un grito surgió contra vuestra cobarde conducta. Hoy, después de la huelga, señalado como cabecilla del movimiento, quedé ese hombre, ese accidentado, *ese héroe*, en el hambre, en la miseria; sí, de la miseria y del hambre no sabe salir tan héroe como salió de vuestra mina... como salió de vuestro infierno...»

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

«Nada importa vuestro proceder de vaimprovis (bebisitis su sangre) al hombre todo entero, todo entero, *lovo* convicción... * * * Lo importante dentro de todo esto es el ejemplo, la gran enseñanza que proporcionáis al pueblo. * * * ¿Se ha extinguido en vuestra cabeza, tan pronto, el recuerdo de su caída? * * * ¿Haréis doblar vosotros al hombre que no quebró la muerte? * * * Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. Ayer fuisteis vosotros, su admiradores. ¿Cómo pudo salir indemne de aquel golpe? ¿Qué frió! ¿Qué horror! Le mostrabais al visitante como *cosa rara*. Seguía viviendo de... de milagro. * * * Sí, efectivamente, hubo algo de simpatía en vuestro corazón hecho de minerales; para ese hombre, para ese accidentado, hoy ya no queda en vosotros, ni aun quiza, el dolor y miseria recusa... * * * Así fuisteis... así sois... así seréis. * * * Mas hoy son los proletarios quienes guardan en sus pechos, en sus corazones, hechos del dolor de una vida sin más objetivo que el del trabajo, un sentimiento profundo de respeto, de simpatía y amor para el hermano minero, otro en el cuerpo por aquella caída, pero sano en el alma por el estudio que le disteis hecho de esta vida. * * * Grandes, ¡muy grandes! son las enseñanzas que daís al pueblo. Pueden más que todas nuestras propagandas continuas, vuestros hechos canchales de todos los días. * * * Ejemplo, sí; no: El accidentado. * * * s. CORDÓN Sevilla.

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

TRABAJADORES: *Leed y propagad: SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se*